



### ***Vladimir Danilov***

Siguiendo las instrucciones rusofóbicas de Washington, los políticos europeos están recorriendo el mundo en busca de gas gratis para reducir la dependencia de Rusia. Y han identificado a África como la región clave en este sentido. Los países del mundo árabe son considerados menos activamente por los europeos, entendiendo que no están ansiosos, si les perjudica, de cambiar su posición de neutralidad benévola hacia Rusia en el conflicto entre Moscú y Occidente. Y esto quedó demostrado en particular por el reciente conflicto entre Arabia Saudita y los EE. UU. en respuesta a la demanda de Washington de un control absoluto sobre las exportaciones de petróleo ruso.

Se sabe que Italia es el segundo mayor comprador de gas ruso de la UE después de Alemania. Si uno tuviera que mirar el lugar de las importaciones africanas en el balance total de gas de Italia, es fácil ver que el consumo anual de gas natural de Italia es de alrededor de 75 bcm, de los cuales casi el 40% (29 bcm) proviene actualmente de Rusia. Otro 20% según los datos de 2020 lo aporta Argelia, aunque Roma espera aumentar la cuota de Argelia en su mercado de gas hasta el 40% tras ampliar su contrato de gas con el país el 11 de abril, al tiempo que reduce las importaciones de gas ruso hasta el 20%. El 13% del consumo de gas de Italia proviene del Adriático Pipeline (TAP) de Azerbaiyán, el 12% de la región del Mar del Norte y el 4% de Libia. Otro 4% proviene de la propia producción de gas natural de Italia.

Habiendo mostrado un particular celo servil en los últimos meses por cumplir cualquier instrucción de Washington, en particular las de carácter rusofóbico, las actuales autoridades italianas ya han declarado su intención de sustituir el gas ruso aumentando las importaciones de países africanos y árabes. Para ello, una delegación gubernamental ha visitado Argelia, Libia, Egipto, Qatar, Nigeria, Angola y Congo, y el primer ministro Mario Draghi tiene previsto visitar Mozambique en mayo.

Como resultado de las negociaciones realizadas por los representantes italianos, Roma espera que el acuerdo con Egipto pueda conducir a la entrega de hasta tres mil millones de metros cúbicos de gas natural licuado (GNL) a Europa, y a Italia en particular, este año, dijo ENI. Europa espera que Egipto pueda convertirse en un centro importante para el comercio de gas natural licuado en África y el Mediterráneo. Esto está respaldado por el rápido desarrollo de la producción de gas natural, los recientes descubrimientos de gas nuevo y los acuerdos estratégicos con los países exportadores del Mediterráneo Oriental para importar gas para su procesamiento en las instalaciones de gas natural licuado existentes en el país y la reexportación adicional de GNL.

Argelia es ahora el segundo mayor proveedor de Italia y representa alrededor del 30% de su consumo de gas. ENI dijo que el acuerdo con Sonatrach de Argelia aumentaría el suministro de combustible a través del oleoducto submarino Transmed "a nueve mil millones de metros cúbicos al año" para 2023-2024 (¡aunque en 2021 Transmed tenía una capacidad libre de solo 7,8 mil millones de metros cúbicos al año!).

Sin embargo, cuando se trata de Argelia, es poco probable que pueda hacer frente a la tarea de reemplazar el gas ruso para Italia y Europa en su conjunto. Así lo reconoció explícitamente el director general de la compañía argelina de petróleo y gas Sonatrach, Tawfik Hakkar, a principios de abril. Sin embargo, no debe olvidarse que, de hecho, Argelia puede tener menos recursos para aumentar las exportaciones de gas de lo que la UE está tratando de presentar. Argelia abastece ya el 11 % del mercado europeo del gas, pero la producción está estancada desde 2018, las reservas se están agotando, las inversiones siguen siendo insuficientes y también hay problemas de gestión.

El 21 de abril, el ministro de Relaciones Exteriores italiano, Luigi Di Maio, anunció en su página de redes sociales que el gobierno italiano había firmado intenciones de expandir los acuerdos de gas con los estados de África occidental de Angola y Congo. Según informes de los medios italianos, en virtud de un acuerdo con la República Democrática del Congo, Italia tiene la intención de importar más de 4,5 bcm de gas natural licuado (GNL) anualmente desde el Congo a partir de 2023. A partir del próximo año, las importaciones de gas del Congo, junto con Argelia importaciones, podría acercarse a un total de 6 bcm. Para obtener más GNL de África, Italia está considerando comprar o arrendar dos unidades flotantes de almacenamiento y regasificación (FSRU).

Sin embargo, incluso estimaciones aproximadas muestran que Italia necesitará al menos 15,5 bcm de gas ruso el próximo año, ya que no puede reemplazar esta cantidad en ningún otro lugar. Además, para recibir gas licuado de proveedores externos, Roma necesitaría equipos

especiales, de los que solo hay tres unidades en Italia, circunstancia que no permitiría al gobierno de Draghi implementar la directiva de Washington de sustituir la mitad de las importaciones rusas de otros (principalmente África) para 2023.

Sin embargo, la diversificación anunciada por el primer ministro Draghi no será barata, advierten los expertos, que prevén que se transfieran impuestos adicionales a las empresas y los hogares italianos, lo que podría dar lugar a manifestaciones antigubernamentales.

Expertos estadounidenses también han previsto que España podría convertirse en un nuevo hub gasista de la UE con el fin de eliminar los suministros de gas natural de Rusia para 2030. Estos cálculos se basaron en el hecho de que España tiene la infraestructura gasista más extensa de Europa, enorme capacidad de almacenamiento de gas entregado por mar, y dos gasoductos que unen el país con campos de gas en el norte de África. Pero, admite Madrid, el volumen de oferta está “atascado” en los Pirineos. Por lo tanto, la necesidad de interconexiones de gas nuevas y más grandes con la red europea, compatibles con otras fuentes de energía renovables como el hidrógeno y el biogás, es comprensible y llevará años desarrollarla. Las autoridades españolas intentan asegurar el suministro energético para lo que resta del año, pero esto aún no garantiza que el próximo invierno no sea frío ni siquiera para este país, informa [Euronews](#) .

El deterioro del suministro de gas africano a la UE a través de España también se debe en gran medida a la reciente decisión de Madrid de reconocer la soberanía de Marruecos sobre el Sáhara Occidental, que ya ha provocado una grave crisis entre España y Argelia. España importa casi la mitad del gas que consume de Argelia, pero el año pasado, en medio de una tormenta diplomática entre Argelia y Rabat, las autoridades argelinas bloquearon un gasoducto que atravesaba Marruecos y por el que se enviaba gas a España.

Se sabe que el continente africano tiene el 7,1% de las reservas conocidas de gas natural del mundo. Para 2024, los países africanos representarán hasta el 10 % de la producción mundial de gas. Por eso, y no solo por la proximidad, la UE se ha interesado cada vez más en el gas africano, interés que se ha intensificado en el contexto de las sanciones de gas de Estados Unidos contra Rusia.

Por ejemplo, Nigeria representa más del 50% de la producción de GNL del continente, pero ya se ha tomado una decisión de inversión para la séptima línea del proyecto de GNL de Nigeria de \$ 12 mil millones. El proyecto incrementará la producción de gas natural licuado del país en

un 35%, de los actuales 22 millones de toneladas a 30 millones de toneladas anuales.

Anadarko también tomó una decisión de inversión para un nuevo proyecto de terminal de exportación y licuefacción de gas natural del Área 1 en Mozambique por un valor de \$ 20 mil millones, además del proyecto del Área 4 de ExxonMobil de \$ 14.7 mil millones en Mozambique. Sin embargo, se suponía que estos proyectos de GNL en Mozambique serían una fuente de gas licuado para los mercados de Asia oriental.

Al mismo tiempo, junto con la marcha activa de la UE por el gas africano, también se espera que la demanda de gas continúe creciendo desde los estados más desarrollados de África, donde se espera que aumente el consumo de electricidad, incluida la generación a gas. Las nuevas decisiones de inversión tomadas recientemente en Nigeria, Mozambique, Egipto y otros países muestran que la producción de gas natural licuado se considera una prioridad para el complejo energético y de combustibles de África.

Sin embargo, los intentos activos de la UE de obtener suministros cada vez mayores de gas africano siguiendo las instrucciones rusofóbicas de Washington ya han sido criticados en varios estados del Continente Negro. Los beneficios esperados del aumento de los suministros de gas van principalmente a las compañías de gas, la mayoría de las cuales son propiedad de corporaciones europeas o estadounidenses. Sin embargo, tal salida activa de gas trastorna los planes de gasificación de los propios estados africanos, el crecimiento de sus economías nacionales, que necesitan gas natural. Estos factores ya están provocando un aumento del sentimiento antioccidental, en gran parte apoyado por algunos países asiáticos, que anteriormente también esperaban aumentar el flujo de gas africano, una gran parte del cual, sin embargo, ahora puede ir a Europa.

### **¿Aumentará Argelia el suministro de gas a Europa?**

#### ***Vladimir Odintsov***

La UE estima que Argelia es el quinto mayor proveedor de gas de la UE con alrededor de 45 bcm, lo que representa el 12% de las necesidades de gas natural de los países de la UE, pero esto ha disminuido desde 2016 (cuando alcanzó los 55 bcm por año). La participación de Argelia está muy por detrás de la de Rusia, que ocupa el primer lugar (135,75 bcm en 2020,

según Gazprom). Además del GNL (hay un par de centros en el PDRA), el gas de Argelia a la UE llega a través de dos ramales. Uno va bajo el Mar Mediterráneo a Italia, mientras que el otro pasa por el vecino Marruecos.

Estados Unidos ha decidido "ayudar" a Europa a deshacerse de la carga "insoportable" del precio supuestamente alto del gas ruso y encontrar "fuentes alternativas de suministro de gas" para su socio geopolítico. Y aquí Washington recordó información anterior sobre unos 5 billones de metros cúbicos de gas supuestamente explorados en Argelia. Por ello, una delegación estadounidense voló a Argelia a finales de marzo para pedir que se abriera la válvula y se reanudara el suministro de gas por el conducto marroquí. La vicesecretaria de Estado de EE. UU., Wendy Sherman, se reunió con el presidente argelino, Abdelmajid Tebboune, e intentó convencer a las autoridades argelinas de compensar el flujo de gas ruso hacia Europa mediante la reapertura del gasoducto Magreb-Europa (MGE) que une Argelia con España a través de Marruecos, cuya capacidad de producción es de 13,5 bcm de gasolina al año.

Sin embargo, los estadounidenses se fueron de Argelia con las manos vacías, ya que Argelia ha vinculado el aumento de los suministros de gas a la solución del [conflicto fronterizo](#) con Marruecos y los territorios en disputa, que, en las circunstancias actuales, no tiene solución. Como es sabido, Argelia anunció la ruptura de [relaciones diplomáticas](#) con su vecino occidental el 24 de agosto de 2021 y, como consecuencia, el gasoducto Magreb-Europa (MGE), que se puso en marcha en 1996, dejó de funcionar el 31 de octubre. 2021, cuando expiró el contrato correspondiente.

Pero a pesar de todos los beneficios materiales que Argelia podría recibir de Europa que busca reducir su dependencia del gas ruso, su negativa a compensar el suministro de gas ruso también tuvo motivaciones políticas. Este país norteafricano ha decidido no traicionar a su aliado desde la época soviética y no apuñalarlo por la espalda. Por cierto, fue por solidaridad con Rusia que Argelia se abstuvo de votar una resolución de EE. UU. en el Consejo de Seguridad de la ONU que condena la operación especial militar de Moscú para desnazificar a Ucrania, que se presentó en una sesión especial de la Asamblea General de la ONU el 2 de marzo de 2022.

La negativa de Argelia fue una bofetada directa a Estados Unidos, que esperaba golpear a Rusia con ella. Esto llevó a Washington a quitarse la máscara de amistad y empezar a chantajear a Argelia, con la implicación de España en el apoyo a la posición de Marruecos en el tema del Sáhara Occidental. Sin embargo, a pesar de los intentos de España y Estados

Unidos de presionar a Argelia con el Sáhara Occidental, la posición de la ONU los derribó rápidamente: según el diario español *El Mundo*, la ONU rechazó la iniciativa del gobierno español de apoyar el plan de autonomía de Marruecos para el Sáhara Occidental.

En una aparente reacción a una acción tan insidiosa por parte de España, Tawfiq Hakkar, director general de la empresa estatal argelina de petróleo y gas Sonatrach, dijo al Algérie Presse Service (APS) que las autoridades de PDRA no descartan una revisión del precio del gas exportado a España. En particular, señaló que los precios de los hidrocarburos se han disparado desde el comienzo de la crisis en Ucrania. En estas circunstancias, Argelia ha decidido mantener las tarifas contractuales, pero no todos los socios se verán afectados. “Un nuevo cálculo de precios con nuestro cliente español no está descartado”, dijo el responsable de Sonatrach de Argelia. Señaló, sin embargo, que era posible que Argelia aumentara sus exportaciones de hidrocarburos a Europa, pero que los volúmenes disponibles no serían ni podrían ser una alternativa al gas de Rusia.

En este contexto, la italiana Eni logró firmar recientemente un acuerdo con Sonatrach sobre la posibilidad de aumentar el suministro de gas en 9 bcm/a en 2023-2024. La cuota actual de las importaciones de gas ruso a Italia es superior al 40 % (29 bcm/a); Argelia suministra alrededor de 21 bcm/a.

Sin embargo, las declaraciones de los funcionarios de la PDRA sobre un posible aumento de las exportaciones de gas a Europa generaron temores entre los productores argelinos. Los expertos locales creen que el estado del norte de África no puede asegurar suministros adicionales a mediano plazo; los yacimientos de gas de Argelia corren el riesgo de agotarse si las autoridades se aventuran a celebrar nuevos acuerdos con los países de la UE. En este sentido, el economista argelino Mustafa Makediș ha descartado la posibilidad de aumentar el suministro de gas a estados de la UE como Alemania y Austria a medio plazo por falta de recursos naturales. Al mismo tiempo, los analistas creen que Europa sabe que las capacidades del estado del norte de África son limitadas. El ex director general de la empresa estatal de hidrocarburos Sonatrach dijo bajo condición de anonimato que el estado del norte de África podría exportar, en el mejor de los casos, entre 20 y 30 bcm de gas a Italia.

Por su parte, el experto económico argelino Hussein Boukara dijo que el PDRA no podía reemplazar la energía de Rusia por considerar que la producción nacional era insuficiente para cubrir todo el suministro. “*Los gasoductos rusos que suministran gas a Europa tienen una gran capacidad de producción. Además, las tasas de producción en los campos rusos son mucho más altas que en Argelia*”, dijo el analista.

La situación es similar en el sector petrolero. Argelia ni siquiera pudo alcanzar el umbral de producción de la OPEP de 980.000 barriles. El exministro de Energía Abdelmajid Attar también advirtió sobre una disminución en las capacidades del país para producir y exportar combustibles fósiles. Bajo estas circunstancias, el objetivo actual del PDRA es honrar los compromisos existentes y no hacer nuevos.